

# La gastronomía, el cómic y el cine como vías de sensibilización: Una entrevista con Santiago Gómez-Zorrilla Sánchez representante de la ONG española ACCEM

*Constantin C. Icleanu*  
*Southern Methodist University*

La sensibilización es un proceso que consiste en humanizar lo que previamente ha sido despersonalizado. El controvertido pragmatista norteamericano Richard Rorty explica que los problemas entre las culturas, religiones y razas no ocurren a causa de la naturaleza humana, sino por el contexto histórico y por los discursos que envenenan y deshumanizan a quienes son diferentes y vulnerables. En su ensayo “Human rights, Rationality, and Sentimentality” (1998) el autor aduce que “[t]he problem is the gallant and honorable Serb who sees Muslims as circumcised dogs. It is the brave soldier and good comrade who loves and is loved by his mates, but who thinks of women as dangerous, malevolent whores and bitches” (177). Rorty nos hace recordar que personas que en ciertas situaciones parecen altruistas y solidarias, pueden comportarse como bestias en otras, cuando no consideran que las personas estigmatizadas comparten la misma humanidad que ellos. Esta dualidad es un mal social nutrido por los discursos del odio, el ensalzamiento de los nacionalismos y la xenofobia. Afortunadamente, sabemos que estos discursos extremos pueden ser retados o contrarrestados con discursos que sensibilizan y educan a los ciudadanos para que consideren a personas históricamente marginalizadas como parte indispensable de su propia cultura: “[a sentimental] education gets people of different kinds sufficiently well acquainted with one another that they are less tempted to think of those different from themselves as only quasi-human. The goal of this sort of manipulation of sentiment is to expand the reference of the terms ‘our kind of people’ and ‘people like us’” (Rorty 176). Este método de sensibilización cultural hizo que

en los Estados Unidos, como en España, la mayoría de los ciudadanos ya no cuestiona que las personas de origen africano pudieran ser esclavizadas, o que a las mujeres se les prohibiera votar, como tampoco se niega el derecho de las personas homosexuales a casarse. Estos cambios, que ahora son una parte intrínseca de una sociedad justa, son en realidad cambios radicales en nuestras sociedades que empezaron con discursos de sensibilización que mostraron vías para mejorar la sociedad haciéndola más equitativa.

En el caso de la inmigración, en España, como en muchos otros países receptores de inmigrantes, se publican una variedad de discursos a favor o en contra de la inmigración. Entre estos, una minoría sigue propagando textos racistas y xenófobos en los medios y en los discursos políticos sin una repercusión significativa. En parte, algunos de estos discursos del odio ocurren por el aumento rápido de inmigrantes que, en el caso de España, tuvo lugar entre 2000 y 2009 cuando la “foreign-born population more than quadrupled, rising from under 1.5 million to over 6.5 million” (Arango 2). Sin embargo, este crecimiento frenó en 2010 y de hecho más personas salen de España que llegan tras la depresión económica que afecta al país (Cuadrado 50-1). Aunque se podría suponer que los discursos contra la inmigración disminuirían con la salida de muchos inmigrantes del país, en realidad los discursos nacionalistas y ultraderechistas siguen el proceso de difamación e inculpação de las personas de origen africano, asiático, latinoamericano y de Europa del Este.<sup>1</sup> Así, una situación económica precaria acompañada por discursos xenófobos ha causado que España reconsiderara su política hacia tanto los inmigrantes documentados como a los que están en situación irregular. De esta manera se propusieron y aprobaron leyes que han acabado con el acceso a la sanidad no urgente a personas no españolas mayores de dieciocho años (Real Decreto-ley 16/2012), han hecho que el proceso de la reunificación familiar sea confuso y casi imposible de llevar a cabo (Real Decreto 557/2011) y han creado un fondo monetario para incentivar a los inmigrantes irregulares a salir del país (Boletín Oficial del Estado Núm. 78). A causa de esta situación legal y social, muchos inmigrantes se encuentran en una situación arriesgada de exclusión e incriminación social. Por esas razones, varias organizaciones no gubernamentales trabajan para sensibilizar a la población española con el fin de disminuir y frenar los discursos xenófobos y la injusticia en contra de los inmigrantes.

La Asociación Comisión Católica Española de Migración (ACCEM) es una de las organizaciones no gubernamentales profesionales y apartidistas más importantes en España que trabaja con refugiados, inmigrantes, menores extranjeros no acompañados, víctimas de trata y personas sin hogar. Fundada en 1990, ahora está presente en doce comunidades autónomas de España, así como en Ceuta y Melilla y presta servicios anuales a más de 21.000 personas con necesidades. Sus esfuerzos de sensibilización, tales como *Refugiados en el cómic* y *Refugiados en el cine*, son programas de ACCEM que usan el arte para mitigar la discriminación y promover la inclusión en España. En esta entrevista realizada el 30 de julio de 2015 con Santiago Gómez-Zorrilla Sánchez, representante del Área de Campañas y Comunicación en ACCEM, exploramos el uso del cómic, el cine y la gastronomía para facilitar el encuentro entre inmigrantes y ciudadanos españoles. También abordamos los temas del racismo y la xenofobia en los medios de comunicación y la manera en la que ACCEM trabaja para disminuir la influencia de los discursos del odio.

**Constantin Cristian Icleanu: ¿Me puedes decir cuál es tu responsabilidad en ACCEM?**

**Santiago Gómez-Zorrilla Sánchez:** Trabajo en el área de campañas de comunicación de ACCEM; soy uno de los técnicos que forma parte un equipo de cuatro personas. Dentro de ACCEM, una organización que trabaja con personas y colectivos que están en riesgo de exclusión social y particularmente especializada en trabajar con población refugiada e inmigrante, trabajo por la igualdad y por apoyar a la población que está en una situación más vulnerable, a impulsarla en sus procesos de conquista de la autonomía y la mejora de sus condiciones de vida.

**C: ¿Cuál es la misión de ACCEM, y qué proyectos tienen para ayudar a los inmigrantes y refugiados?**

**S:** Fundamentalmente, el trabajo de ACCEM se dirige a trabajar por la igualdad de derechos y de oportunidades de todas las personas independientemente de su raza, origen, nacionalidad, o pertenencia a un grupo social determinado, de género, del sexo. Eso es lo fundamental. Históricamente, trabajamos con el colectivo de inmigrantes que ha llegado a España y con los refugiados solicitantes de asilo. También se trabaja con otros tipos de colectivos en situación vulnerable, como

pueden ser las personas sin hogar, los menores no acompañados, los que padecen de problemas de la salud mental y, en fin, con mayores.

**C: He observado que tienen proyectos de sensibilización en la red.<sup>2</sup> ¿Cuáles son algunos de estos proyectos y por qué los tienen?**

**S:** Desde la red, nuestras campañas de comunicación se orientan hacia todo lo que es el trabajo de sensibilización social que estimamos un trabajo fundamental, un trabajo que actúa en el corto, en el medio y en el largo plazo. Se trata de concienciar a la ciudadanía y de difundir una serie de valores, de tratar de fomentar la empatía hacia los colectivos más desfavorecidos. Dentro de eso, trabajamos en diversas líneas, y evidentemente una de las líneas que más hemos trabajado es la línea de la producción cultural. Desde el cine, que fue nuestra bandera en la sensibilización a través de medios culturales, y luego desde otras también, como puede ser la literatura, como puede ser el cómic, como pueden ser la música y otras formas de expresión cultural.

**C: Me comentaste anteriormente que la gastronomía puede ser un lugar de encuentro cultural. ¿Me puedes comentar más sobre este tema?**

**S:** Al final, igual que la cultura, la gastronomía es una herramienta de la producción cultural. La gastronomía también es una forma de cultura, al fin y al cabo, es otro de los medios que utilizamos a nivel de sensibilización y, sobre todo, a nivel de participación. La gastronomía es algo común a todos los seres humanos: todos comemos y a casi todos nos gusta comer. Es un momento de disfrute, es un momento cotidiano, y todos sabemos algo de la comida. Además, la comida es un momento de encuentro y de intercambio. Entonces, descubrimos que es una vía estupenda para propiciar el encuentro intercultural entre la población autóctona e inmigrante. Al final, comiendo juntos, se aprenden las diferentes recetas, las diferentes formas de cultura y se consigue, lo que se trata, que la gente deje de ver al otro como un personaje extraño abstracto y se propicie la comunicación y el encuentro directo. A partir de allí, se facilita el conocimiento del otro y se empiezan a generar afectos, empatías, entendimiento, encuentro y, al final, pues, es la manera en que se empieza a dejar los prejuicios.

**C: Específicamente ¿qué hace ACCEM para facilitar el encuentro entre el inmigrante y las personas autóctonas de España por medio de la gastronomía? ¿Colaboran con algunos restaurantes?**

**S:** No, eso es algo más informal. ACCEM de alguna manera está implantada efectivamente en las grandes ciudades como Madrid o

Barcelona, pero además tiene una gran red de municipios y de ciudades en las que está presente también. Entonces es allí adonde se va, en los municipios pequeños, en los en que los equipos de los compañeros organizan jornadas, algunas desde nosotros, otras en red con otras organizaciones o con instituciones. Detrás de estas jornadas se crean encuentros en los que se invita la gente a jornadas interculturales, jornadas de encuentro y jornadas de intercambio. El año pasado, por ejemplo, hubo dos experiencias particularmente interesantes, en Ávila y en Girona. A través de gente con la que nosotros trabajamos, se les animaba a que compartieran algo de su gastronomía. Entonces cada semana era el tema de una cultura culinaria y una gastronomía diferente. Se enseñó a hacer los platos de ese sitio, y hubo siete u ocho nacionalidades representadas por ocho personas que explicaban sus platos. Es una forma de aprender del otro, es una forma de que el otro conserve sus raíces y también que sienta autoestima de tener algo que enseñar a los demás para el enriquecimiento colectivo.

**C:** Además de este proyecto de sensibilización por la gastronomía, ACCEM tiene un proyecto llamado *Refugiados en el cómic*. ACCEM ha publicado dos volúmenes de los *Refugiados en el comic: En el punto de mira* (2011-2012) y *Así es la vida* (2013).<sup>3</sup> ¿Por qué decidieron utilizar el cómic como medio para esas historias testimoniales y no otro medio?

**S:** El cómic nos pareció un medio muy interesante por varios motivos. Primero, porque es un medio que tiene potencia gráfica, de imagen y de discurso. Porque de una manera durante mucho tiempo el cómic ha sido considerado un “medio alternativo”, pero ha demostrado un auge y ha mantenido un grupo de gente muy aficionada que lo defiende. Particularmente, creo que vivimos en un momento dulce para el mundo del cómic, porque el cómic tiene un valor y la gente lo reconoce. Luego, creemos que es un medio que atrae a muchos públicos, por ejemplo, creemos que hay una parte de la población joven que puede ser atraída por el lenguaje gráfico del cómic, que es una población que nos interesa mucho. Y también porque tiene esa mezcla de imagen y de relato que nos parecía ser especialmente interesante. Por otra parte, siempre tratamos de llegar a nuevos colectivos y a nuevos grupos. Entonces, nos aferramos al mundo del cómic para extender el trabajo de sensibilización. A través del cómic se nos abren nuevos mundos y colectivos a los que podemos llegar con nuestro mensaje.

**C:** ¿Cuál fue el proceso artístico de creación de los cómics? ¿Quién los escribió y quién los dibujó?

**S:** El proceso se hizo de maneras diferentes, en los *Refugiados en el cómic* ha habido hasta ahora dos ediciones y el proceso fue completamente diferente de una a otra. Porque cuando concebimos el proceso de *Refugiados en el cómic*, lo creamos como un proyecto abierto que iba a ser flexible y no iba a adoptar una forma que tuviera que ser la misma siempre. Entonces, la producción del cómic *En el punto de mira*, fue: nosotros, el equipo de comunicación, lanzamos la historia. Así que la creamos y lanzamos un guion, porque teníamos de alguna manera que contar una historia de refugiados. Lo que nosotros hicimos después de leer, tener contacto con gente y después de conocer muchos testimonios reales, fue crear una historia de ficción, un guion que no estaba ubicado en ningún lugar concreto, que uno por su imaginación podía ubicar en alguna zona del mundo, pero que no hubiera ni una referencia concreta a ningún lugar, porque eso nos daba libertad de no tener que ceñirnos a una historia concreta de un país y darle también un punto más global. Escribimos un esqueleto de guion para darle unidad al proyecto, a la historia, y de alguna manera lanzar nuestro mensaje de sensibilización. Fue un proceso bastante rico, porque la creación del guion fue de manera colectiva entre varias personas. Lo que hicimos fue dividirlo en once capítulos que se identificaban con once de los doce meses del año. Hicimos que cada capítulo fuera más o menos coherente para que cada uno se pudiera dibujar por separado. Lo que queríamos encontrar ahora eran cómplices para que lo dibujaran. Lanzamos el proyecto por diferentes medios de difusión para buscar gente que le interesaba dibujar, aficionados al cómic, gente que sin muchos requisitos quería aportar sus horas, su esfuerzo, su talento y su creatividad a este proyecto de creación compartida. Después de lanzarlo, empezaban a llegar personas que quisieron colaborar con nosotros: diferentes personas dibujan una misma historia, de manera que el relato tuviera una historia común, global. Evidentemente, damos libertad para que cada persona, cada adaptador aportara matices y cosas nuevas, manteniendo el estilo común sin el cual no habría historia. Entonces, el guion lo lanzamos nosotros en ACCEM y luego los creadores aparecieron, su trabajo fue fundamental porque no era cualquier cosa, pues en un capítulo de un cómic son muchas horas y mucho esfuerzo de forma absolutamente desinteresada. Se hizo de manera altruista, de manera voluntaria y

la verdad que fue estupendo. Fue una de las ventajas que tuvimos al lanzar el proyecto a través de Internet porque nos llegó gente que dibujó desde muchos países.

**C: Entonces, ¿los dibujantes eran también extranjeros?**

**S:** De todo. Hubo gente que era de España, de aquí mismo de Madrid, pero también nos llegó una colaboración desde las Islas Azores, nos llegó otro que trabajaba desde Alemania y otra persona de origen luso-hablante. También tuvimos la participación de personas que eran probablemente refugiadas o solicitantes de asilo: en concreto, dos o tres de las personas que participaron, ellos mismos habían vivido la experiencia del refugio, que nos parece de un valor añadido espectacular. Otro punto que me parece interesante: nosotros lo planteamos de manera que cada mes se subía un nuevo capítulo a la red. Entonces de alguna manera, la gente podía seguir a través de nuestra web el desarrollo de esa historia. Cada mes había un capítulo nuevo, entonces la gente podía estar pendiente y la gente podía seguirlo. Así, se subía un trabajo de sensibilización a lo largo de todo el año. Entonces, el proceso se convertía en una herramienta de sensibilización y que luego tuvimos suerte que contamos con la financiación que hizo posible poder editarlo en papel. De manera que al final, es un producto aparte del producto digital, es un producto físico que se convierte en otro instrumento de comunicación que tiene ya mucho más recorrido en el tiempo, porque ya un libro pues entre comillas “es”, tiene un punto eterno, que puede continuar y no se pierde.

**C: ¿Y la segunda edición? ¿Fue el mismo proceso de creación?**

**S:** La segunda edición no tuvo nada que ver con la primera: fue una casualidad. Una persona con la que trabajamos concretamente en Melilla, en los CETIs (Centros de Estancia Temporal de Inmigrantes), nos encontramos con un chico, solicitante de asilo, que le gustaba dibujar, que trabajaba en temas de cultura en su país. Él es congoleño y como aportación había dibujado su historia en papel. Entonces nosotros le propusimos recogerlo y editarlo; él lo cedió y además él lo cedió por nada, de forma desinteresada, por forma de contar su experiencia y de hacer su aportación a la sociedad, a las personas refugiadas. De hecho, allí no tocamos casi nada de la historia. Allí es la historia de Tresor Londja. El guión, la autoría es suya, es su vida, es su historia y habla por sí mismo. Lo que resulta más interesante allí fue poder publicar, poder editar eso, que al final es la voz de un refugiado

contando en primera persona el motivo y el objetivo por qué deja su país y decide embarcarse. Esta historia se sitúa en su ciudad, Kinshasa, en la República Democrática de Congo y narra su militancia política y cómo se ve envuelto en unas situaciones de persecuciones que le obligan a marcharse. Su historia acaba justo con la llegada a Melilla al CETI. Allí empezaría otra historia, la historia suya de después.

**C: ¿No hubo ninguna voz editorial de ACCEM en la historia de Tesor Londja?**

**S:** No. Hay un trabajo de corrección ortográfica y de algunas notas que contextualizan el país, y luego el ajuste editorial del diseño ajustado para la impresión. Pero no, no hay en esta publicación ni una voz editorial de alguna persona de ACCEM.

**C: Al final de su historia, Londja llega a Melilla muy preocupado por la seguridad de su familia. Quería planificar para la reunificación familiar. ¿Se sabe si lo ha conseguido?**

**S:** No. Hemos mantenido contacto con él. Vive en España, pero su solicitud de asilo no fue aceptada. No tiene reconocido el estatus de refugiado y hasta donde yo sé, todavía no ha conseguido nada con la reunificación.

**C: Qué difícil, después de esta historia tan fuerte, tan tierna, y después no obtener asilo...**

**S:** Lo último que supimos es que está viviendo por la zona del País Vasco y, está tratando de salir adelante y de regularizar su situación porque no es fácil. Su solicitud no fue aceptada y como inmigrante es mucho más difícil porque, si consigues que te reconozcan la condición de refugiado, las cosas se facilitan, tienes más vías, si no, es complicado.

**C: ¿Han concluido la serie *Refugiados en el cómic*?**

**S:** Bueno, no lo damos por terminado, lo damos por interrumpido. Proyectos hay, ideas hay, nos sigue gustando, no es una cuestión de haber dejado de apostar por ello. Lo que pasa es que vivimos una coyuntura complicada en España a nivel del tema de sensibilización. Al final, las organizaciones sociales han estado dispuestas, pero el contexto de crisis económica, de ajustes presupuestarios, de recortes sociales y demás, han hecho mella a las organizaciones y han afectado a la nuestra también. Se han cortado vías de financiación y proyectos de sensibilización social por falta de presupuestos—porque, al día de

hoy, la sensibilización social no es una prioridad para los programas financiadores. Ante una situación de aumento de las necesidades sociales, y de personas en situación vulnerable, se prioriza la atención directa. Los proyectos de sensibilización son proyectos que trabajan en el largo plazo, que son trabajos cuyos frutos no son tan visibles, pues, estos trabajos se ven resentidos, entonces son los proyectos que se han cortado y a los que no se ha podido dedicar tanto tiempo. Esperamos que puedan recuperarse.

**C: ¿Cuán exitosa ha sido la serie de cómics en la red?**

**S:** No tenemos muchos elementos de medición. Sabemos que a nivel de descargas tuvo bastantes descargas y éxito. Hemos recibido muy buen *feedback* de que a la gente le ha gustado, le ha llamado de atención, han considerado que era un proyecto útil y bonito. Luego el cómic es muy utilizado por los compañeros en su trabajo directo con la gente, en los pueblos y los barrios y allí sabemos que se ha utilizado mucho y que ha tenido éxito. A los compañeros se les ocurrió el hacer una especie de proyecciones en pantalla en bibliotecas públicas a través de los PDFs para hacer lecturas colectivas, o que la gente pudiera representar a los personajes. Ha habido gente que nos ha pedido trabajar más a nivel educacional y nosotros hemos distribuido el material de manera gratuita, como por ejemplo el cómic que ya está disponible en la red para que se pueda utilizar con un fin de sensibilización social. Lo ofrecemos gratuitamente cuando alguien nos lo solicita, luego lo facilitamos y lo entregamos. Sin embargo, no tenemos datos cuantitativos, porque a veces es complicado medir el impacto en datos, pero creemos que ha sido muy útil.

**C. En cuanto al proyecto de *Refugiados en el cine*,<sup>4</sup> ¿cuál fue el comienzo de este proyecto?**

**S:** El cine, que fue nuestra bandera a nivel de sensibilización social, lo empezamos en el año 2002. De hecho, es un ciclo ya veterano que ya tiene trece ediciones. Empezó y siempre se ha hecho aquí en Madrid. Contamos con un espacio muy bueno en el Círculo de Bellas Artes, en la Calle Alcalá. Es un espacio de referencia de la vida cultural en Madrid. Nació por la idea de la cultura en el ocio. Creemos que cuando estamos relajados, vas abierto a sentir cosas y a pensar. Porque creemos que el cine es, sin duda alguna, uno de los grandes lenguajes del último siglo en que nos entendemos y a través del que nos explicamos. Una metáfora que nos gusta utilizar es la de cómo

el cine abre ventanas y diferentes focos dentro de una pluralidad de voces y de lenguajes para contar historias. Luego, la capacidad que tiene el cine para la empatía: cuando vemos una película, necesitamos sentir una identificación con el personaje y acabamos poniéndonos en su lugar. Si contamos historias que hablen de inmigraciones y de refugiados, pues estamos proporcionando que la gente no solamente conozca unas historias, sino que se ponga en el lugar de conocer más sobre sus vidas. En los últimos años hemos extendido el programa *Refugiados en el cine* y ya se realiza de manera simultánea en diferentes ciudades. En colaboración con la Filmoteca de Oviedo ya se realiza desde hace varios años consecutivos allí también. Además, lleva ya varios años establecida en Murcia una colaboración con la filmoteca regional Francisco Rabal. Hay otros sitios donde con una apariencia no tan fija, se estrenan películas en Guadalajara, Valladolid y Jerez de la Frontera.

**C: ¿Viene mucha gente a ver las películas?**

**S:** Sí, porque aquí en Madrid es totalmente gratuito. Además, lo que nosotros hemos intentado con el ciclo es ofrecer algo diferente. Es una de las señas de identidad de nuestro ciclo. Cuando se habla de historias de cine social, estamos muy acostumbrados al lenguaje típico de este cine, que está muy bien, pero nosotros intentamos que no todas las películas de nuestro ciclo sean de este género. Entonces, por ejemplo, tratamos de que se mezclen. Hay una propuesta de cine español y también hay algunas producciones europeas, o alguna producción estadounidense. Alternamos los proyectos pequeñitos con algunas grandes producciones. Alternamos las películas recientes con clásicos de la historia del cine. Tratamos de que no sólo hablemos del género de cine social, sino dar cabida a la gente que cuente historias desde la ciencia ficción, la acción y la comedia porque parece que, muchas veces son incluso más efectivas porque son lenguajes menos explorados. Por ejemplo, un año pusimos *Machete*, una película de acción de Robert Rodríguez representando el sur de Estados Unidos. También se ha trabajado mucho con Tarantino, o se ha mostrado la película *Hijos de los hombres* o *District 9* que hablan desde la ciencia ficción. Nos gustan porque son películas que enseñan desde otro lenguaje.

**C: ¿Qué intentan combatir estos programas de sensibilización?**

**S:** Fundamentalmente construimos en positivo. Construimos en el punto de propiciar valores positivos, más que contra, valores de

encuentro, valores de por ser en lugar del otro, valores de solidaridad, valores de justicia y valores de igualdad. Indudablemente, trabajar la sensibilización es una forma de enfrentarse a los discursos racistas, a los discursos xenófobos, a los discursos del odio y a los discursos de rechazo al diferente, al inmigrante y al extranjero. La sensibilización es una forma de trabajar la tarea tan complicada pero tan necesaria de desmontar estereotipos, de eliminar prejuicios y de acercar a la gente.

**C: ¿Dónde aparecen con más frecuencia estos tipos de discursos xenófobos o discriminatorios? ¿Aparecen más en la prensa, en las pelis, en el discurso político o es una combinación de todas?**

**S:** Es una combinación en realidad. Sabemos que al final vivimos en un mundo tremendamente desigual. Desde las zonas más privilegiadas, muchas veces la pobreza, la inmigración se ve como una amenaza y como una especie de mundo de que uno se quiere aislar. Hay discursos que apuntan a eso en Estados Unidos tanto como en Europa. El atractivo de la extrema derecha y de los discursos xenófobos en el norte de Europa es alarmante. El discurso del Frente Nacional en Francia, como los partidos ultraderechistas en Holanda, como en los países escandinavos, lo mismo en Alemania, demuestran esta tendencia. Estos son discursos que tratan de criminalizar y de culpar al migrante, utilizarle como chivo expiatorio, alimentar el odio hacia el migrante como forma de desviar la atención de otro tipo de responsabilidades causantes de la injusticia y de los problemas. En fin, ese discurso está en la política, se refleja en los medios de comunicación, y también está en la sociedad. No se puede decir que no esté, está en la sociedad. Pero bueno, también está el discurso contrario. En coyunturas de crisis económica, como la que hemos vivido en los últimos años, son momentos especialmente cruciales y complicados, porque son momentos en que de pronto se multiplica la gente que sufre. En España tenemos unos índices grandes de desempleo y de personas en situaciones de pobreza y desafortunadamente hay personas a que les interesa culpar a las personas que están en una situación más débil.

**C: En cuanto a los inmigrantes que vienen a ACCEM ¿encuentran muchas personas que vienen para denunciar discriminación, o racismo, o que sufran abuso físico, u otro tipo?**

**S:** No viene mucha gente, pero no significa que no existan. Tenemos un servicio de atención a víctimas de discriminación que hemos puesto en marcha en los últimos años. En España se está empezando

a trabajar en esto, pero no existe todavía porque muchas veces los inmigrantes no denuncian por diversas causas. Hay algunas denuncias que llegan, pero hay mucha más discriminación de la que se denuncia. Se ha avanzado, en el ámbito legal y existen herramientas a nivel europeo e incluso estatal de combate a la discriminación y en contra del discurso del odio, pero la población inmigrante tiene una vida tan complicada y, desgraciadamente, o no se identifica como víctima, o desconfía de que vaya a servirle para algo hacer esa denuncia. Si tú no tienes la documentación en regla y estás en una situación administrativa irregular, eso te impide tener acceso a determinados derechos, como la atención sanitaria, si tienes el problema de que la policía te puede parar, pedir identificarte y no tienes la documentación en regla. Si tú sufres una situación de discriminación en el ámbito cotidiano, como que lllames a un anuncio por una vivienda y alguien no te la alquile por el hecho de estar inmigrante, pues eso es el menor de tus problemas, coges y llamas a otro número. No vas a denunciar y es normal. Es grave, pero por estos factores todavía no hay tantas denuncias de casos de discriminación. A la vez, nosotros contamos con un equipo especializado en este tipo de abuso, y se va trabajando en incentivar a que las personas se den cuenta de que tienen la capacidad y la posibilidad de denunciar eso.

**C. Para poner fin a nuestra entrevista, quería hacerte una pregunta más en cuanto a la esperanza. ¿Hay esperanza de que mejoren las cosas? y ¿parecen estar mejorando o no?**

**S:** Esperanza por supuesto, siempre. En la sociedad española, hay gente que tiene prejuicios, pero hay muchísima gente que tiene los brazos abiertos a gente nueva y está abierta a relacionarse. A final los prejuicios se salvan en cuanto conoces a alguien directamente, en cuanto alguien es tu compañero de trabajo, en cuanto a la pareja de tu amigo o de tu hermano, cuando te tomas una cerveza en un bar, allí se empiezan a desmontar los prejuicios, cuando te encuentras, cuando empiezan a desmontar las ideas preconcebidas y cuando la gente se conoce. En los últimos años ha llegado mucha gente a España, y todo el mundo tiene relaciones más o menos. Hay problemas, sí, pero bueno, por eso se está para trabajar. No es una situación desesperada. Hay gente que es racista, hay gente que es xenófoba, sí, como en todos los países del mundo, y es un trabajo que hay que hacer. Siempre trabajar para que no se extienda el discurso del odio, para que no se extienda el racismo

ni la xenofobia, pero esperanza, por supuesto. Vivimos una situación complicada hablando a nivel global. A nivel global, yo creo que también hay esperanza. Vivimos la realidad que vivimos, y hay que saberla. Después de la segunda guerra mundial, nos encontramos en el momento en que hay la misma cantidad de refugiados. Actualmente hay cuatro millones de sirios que han tenido que dejar su país. Actualmente hay países como Irak, como Afganistán que continúan generando refugiados. Pero es que luego están los conflictos olvidados, los conflictos de Sudán del Sur, conflictos de la República Democrática del Congo, lo que está pasando en el norte de Nigeria. Estamos viendo la crisis que hay en el sudeste asiático también con refugiados. También vemos los tránsitos de la desigualdad, el flujo de inmigrantes hacia el norte, desde Centro América a los Estados Unidos, desde África hacia Europa, desde los países del sudeste asiático hacia Australia. Vivimos en un mundo que evidentemente tiene que replantearse, ¿cuál es el tipo de mundo que se está construyendo? Yo creo que esperanza siempre hay que tener, pero evidentemente la situación de violencia y de desigualdad que hay en el mundo es muy grave y bajo mi punto de vista, hay que replantearse muchas cosas en la forma en cómo estamos construyendo el mundo, cómo funcionan las sociedades en las que vivimos, no sólo en España, sino a una escala global.

**C: Para mí la esperanza la crea uno mismo, como se hace en ACCEM y en otras organizaciones; dan esperanza, son los que, al no rendirse, ayudan a que la población tenga más conocimiento y empatía. Gracias por la entrevista y por su tiempo.**

## Notas

1. La música de DJ Syto con “Me cago en estos putos rumanos”, El Chivi con “Negros de mierda” y Torbe con “Soy un rumano en Madrid” es un ejemplo de los discursos del odio que continúan encontrando un público en España.

2. Los varios proyectos se pueden encontrar en <http://www.accem.es/vulnerables/accem-y-la-trata-de-seres-humanos/sensibilizacion/>

3. Estos documentos se pueden encontrar en <http://www.accem.es/accem-presenta-el-comic-en-el-punto-de-mira-en-el-dia-mundial-del-refugiado/>

4. Información sobre este esfuerzo de sensibilización se encuentra en <http://www.accem.es/refugiados-en-el-cine/>

## Obras citadas

- Arango, Joaquín. "Exceptional in Europe? Spain's Experience with Immigration and Integration." *Migrationpolicy.org*. Migration Policy Institute, Jan 2013. Web. 20 May 2015.
- Boletín Oficial del Estado* Núm. 78. "Resolución de 20 de marzo de 2013." 1 April 2013. Web. 27 May 2014.
- Cuadrado, Pilar. "Evolución reciente y proyecciones de la población en España." *EconPapers*. Banco De España, 1 March 2014. Web. 20 April 2016.
- "Real Decreto 16/2012." *Boletín Oficial del Estado* Núm. 98. 24 April 2012. Web. 25 May 2014.
- "Real Decreto 557/2011." *Boletín Oficial del Estado* Núm. 103. 30 April 2011. Web. 4 April 2013.
- Rorty, Richard. "Human Rights, Rationality, and Sentimentality." *Truth and Progress*. New York: Cambridge UP, 1998. Print.